

Semiparalizado y Mudo, Quedará el Vicealmirante César Guzzetti

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 8 de mayo.—El canciller argentino, almirante César Augusto Guzzetti, sufre de parálisis total en el lado derecho del cuerpo a causa del atentado que sufrió ayer, y deberá ser sometido a nueva intervención quirúrgica en las próximas 24 horas, para extraerle las esquirlas de un proyectil alojado en el bulbo raquídeo, al inicio de la médula espinal. De no tener éxito la operación, Guzzetti podría quedar definitivamente paralizado.

El último boletín médico difundido hoy sobre el estado de salud del ministro de Relaciones Exteriores señala que "este evolución satisfactoriamente", pese a la pérdida de masa encefálica y al "severo traumatismo del cráneo", producido por tres balazos que recibió en la cabeza.

Todos los siete policías que fungen como guardaespaldas del ministro se hallan detenidos para interrogatorio, en supuesta conexión con el atentado perpetrado por un comando terrorista de los Montoneros, en un consultorio médico del edificio número 2085 de la calle Córdoba, en el Barrio de Almagro. Están detenidos, asimismo, los dos médicos y las dos enfermeras que allí trabajan, y con quienes trataba el ministro.

El total de los detenidos para interrogatorio se eleva a 20 personas las que se hallaban en el edificio en el momento del atentado. Dirigidas por los servicios de Inteligencia de la Armada, las investigaciones han sido centradas en torno a los siete agentes de la policía federal que integran la custodia del ministro, los que insólitamente permanecieron en la calle y en la planta baja del edificio, mientras el almirante subía solo por el elevador hasta el cuarto piso, donde se localiza el consultorio y laboratorio de análisis clínicos.

Las autoridades navales desvirtuaron hoy "en términos definitivos" las primeras versiones sobre un intento del secuestro del canciller, y explicaron que, en realidad, se trató de un atentado criminal, perpetrado por los Montoneros, para matarlo "en momentos en que él se encontraba abocado a medidas excepcionalmente trascendentales" en el área de las relaciones internacionales. El próximo miércoles, el almirante Guzzetti debía viajar a Caracas, acompañando al Presidente Jorge Videla en una visita oficial a Venezuela. El viaje no fue pospuesto y el capitán de navío, Gualter Allara, subsecretario de Relaciones, reemplazará a Guzzetti en la comitiva.

El grupo Montoneros que disparó tres balazos en la cabeza de Guzzetti, estaba integrado por dos hombres y una mujer, "todos muy jóvenes", según el testimonio de los médicos y enfermeras, a quienes amagaron y sedujeron cerca de dos horas antes que el funcionario arribase al consultorio. Los tres se vistieron las batas

- ★ Lo Emboscaron en el Sanatorio que Visitaba
- ★ Leyenda en la Pared "Comando Dardo Cabo"
- ★ Hermano de Lanusse, Detenido, Dicen en Caracas

de los médicos y abrieron la puerta al almirante cuando éste se ape-sonó al consultorio a las 11.50 a. m. del sábado, llevando muestras de un análisis clínico.

El ministro, quien vestía traje civil, fue tirado al suelo y uno de los terroristas le disparó tres tiros hacia la cabeza, la que fue cubierta con una almohada, con vistas a atenuar el ruido de la detonación. Antes de salir del consultorio y laboratorio de la calle Córdoba, los terroristas pintaron leyendas en las paredes por las que se identificaron como miembros del "Comando Dardo Cabo", nombre de un conocido periodista que, tras ser arrestado como Montonero, en marzo de 1975, fue retirado del penal de La Plata, hacia cuatro meses y murió mientras se le trasladaba a otra penitenciaría.

Los tres terroristas Montoneros abandonaron el consultorio el mismo edificio sin despertar sospechas en la escolta de Guzzetti apostada en la planta baja.

Un informante del área naval recordó hoy que únicamente familia del Canciller, sus custodios de la policía federal y los dos médicos y enfermeras conocían que el almirante Guzzetti, acudía al consultorio poco antes del mediodía del sábado. Fuera de ello nadie lo sabía, ni siquiera sus más cercanos colaboradores en el ministerio de Relaciones.

En la policía federal argentina hay, inclusive, antecedentes de agentes, entre ellos algunos con el grado jerárquico de comisario que trabajaron con antipatía para los Montoneros. El caso más sonado es el del ex comisario Washington Ovide, quien estableció los nexos para que los Montoneros hicieran estallar, en noviembre de 1974, el yate del entonces jefe de la policía, Alberto Rodríguez Villar, matando a éste y a su esposa. Hace nueve meses, Ovide fue localizado como miembro de una "célula" guerrillera dentro de la policía y se suicidó días después de ser arrestado, tirándose al suelo desde el cuarto piso del edificio de la "superintendencia de seguridad", la policía política argentina.

La amplia gama de sospechosos de haber alertado a los Montoneros sobre la presencia de Guzzetti en el consultorio, abarca todos los que podrían conocer el hecho "sin que ello signifique ninguna incupación a priori", añadió el informante. Una de las enfermeras detenidas fue la que logró zafarse de las cuerdas con las que fue atada y aviso a la policía sobre el atentado.

En tanto en Caracas, se reveló que se halla detenido a pedido de la justicia argentina, un hermano del ex Presidente Alejandro Lanusse, el ingeniero Gerardo Lanusse y el industrial Julio Broner, presidente de la Confederación General Económica.

EL SOL DE MÉXICO Padece Parálisis el Canciller de Argentina

BUENOS AIRES, 8 de mayo, (AP, Latin).— El canciller argentino, vicealmirante César Guzzetti —herido ayer en la cabeza por guerrilleros "Montoneros"— presentaba hoy "ciertas manifestaciones de parálisis progresiva en el lado derecho y en el habla", según informes médicos extraoficiales.

El dato, consignado por la agencia noticiosa local "Noticias Argentinas", agregó que el paciente —internado en el hospital policial, donde fue sometido anoche a una intervención quirúrgica— registraba "una evolución clínica favorable, siempre dentro del pronóstico reservado".

El matutino "La Nación", por su parte, señaló que Guzzetti fue baleado por guerrilleros en un consultorio médico al que concurría todos los sábados, y que fue previamente copado por los extremistas.

Según "La Nación" tres esquirlas alcanzaron a Guzzetti, de las cuales dos fueron extraídas en la operación de ayer, y quedó una alojada en el bulbo raquídeo.

Entretanto, los partes médicos oficiales, publicados por la Secretaría de Información Pública de la Presidencia, indicaron esta mañana que el estado general de Guzzetti "es bueno, manteniéndose sin variantes el cuadro clínico".